

Transición de la educación al trabajo: dificultades afrontadas por los diferentes grupos de edad

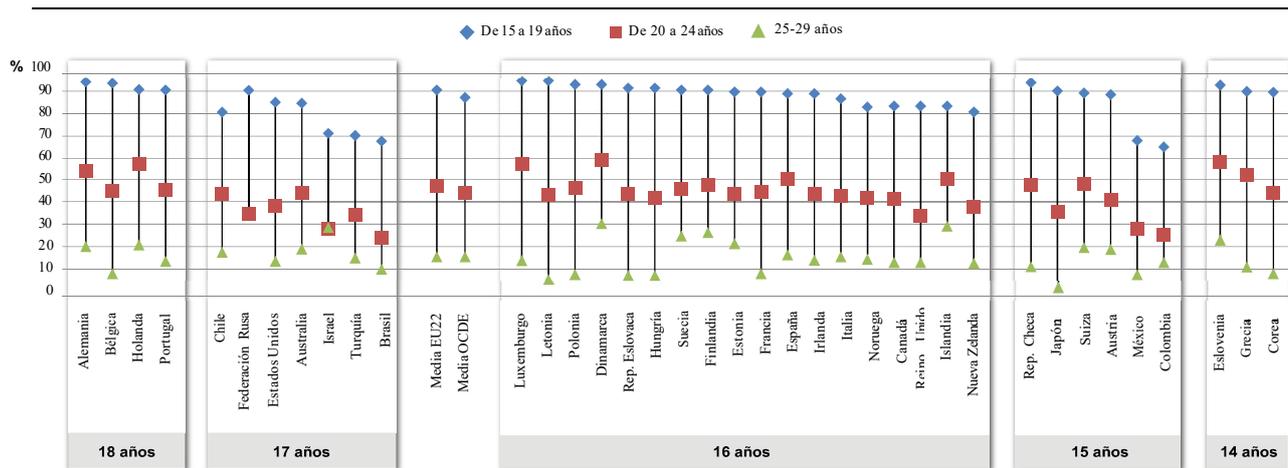
- La mayoría de las personas de los países de la OCDE afrontan la transición de la educación al trabajo entre los 20 y los 24 años, si bien el 13 % de los jóvenes de entre 15 y 19 ya han abandonado el sistema educativo.
- La transición entre el centro de enseñanza y el trabajo es más difícil para los jóvenes sin estudios secundarios superiores. En promedio, en todos los países de la OCDE el 36 % de los jóvenes de entre 20 y 24 años que no estudiaban ni trabajaban (NINI) no había alcanzado la educación secundaria superior, frente a solo el 18 % de las personas de ese grupo de edad que estaban empleadas.
- Los jóvenes que siguen estudiando tienen mayores competencias en comprensión lectora y matemáticas. La diferencia en competencias entre los que se mantienen en el sistema educativo y los que lo han abandonado equivale a unos 2,5 años adicionales de escolarización.

La transición entre el centro de enseñanza y el trabajo puede ser un periodo difícil para muchos jóvenes. Este se caracteriza a menudo por temporadas de desempleo y contratos temporales. Se estima que en 2015 había alrededor de 5 millones de jóvenes de 15 a 19 años que no estudiaban ni trabajaban (nini) en todos los países de la OCDE, lo que equivale al 6 % de la población de esa edad. Ser NINI no es difícil únicamente para quienes se encuentran en esa situación, sino que también implica la falta de aprovechamiento de las competencias adquiridas durante la formación, conque podrían deteriorarse con el tiempo de no aprovecharse para la educación superior o el empleo. En consecuencia, la inversión en la formación de los jóvenes nini no está generando ningún beneficio, ya que aumentan los gastos del sistema de bienestar público. Por lo tanto, es importante garantizar que todos los jóvenes abandonan los estudios con todas las competencias que necesitan para prosperar y alcanzar su máximo potencial en el mercado laboral (OCDE, 2015a).

El 13 % de los jóvenes de 15 a 19 años ya ha abandonado los estudios

En promedio, en todos los países de la OCDE el 87 % de los jóvenes de 15 a 19 años asisten a un centro de enseñanza, pero la proporción más baja se registra en Brasil, Colombia, Costa Rica, Israel, México y Turquía, donde los porcentajes de matriculación son del 74 % o inferiores (Figura 1). En promedio, en todos los países de la OCDE la proporción disminuye al 45 % entre los jóvenes de 20 a 24 años y al 16 % entre los de 25 a 29 años. Ello implica que la mayoría llevan a cabo la transición de la formación al trabajo entre los 20 y 24 años, si bien también indica que el 13 % de los jóvenes de 15 a 19 años ya han abandonado los estudios.

Figura 1. Porcentaje de población escolarizada, por edad de finalización de la enseñanza obligatoria y grupo de edad (2015)

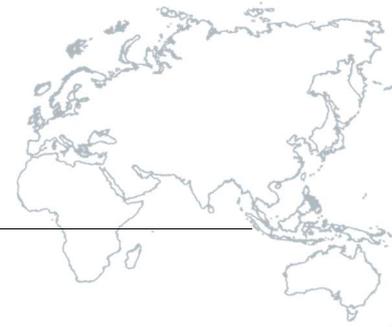


Edad de finalización de la educación obligatoria

1. El año de referencia es 2013 en lugar de 2015.
2. El año de referencia es 2014 en lugar de 2015.
3. La edad de finalización de la educación obligatoria va de los 16 a los 18 años.
4. La edad de finalización de la educación obligatoria va de los 14 a los 15 años.

Los países se clasifican en orden descendente según la edad de finalización de la educación obligatoria y el porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años en el sistema educativo.

Fuente: OCDE (2016), Base de datos Panorama de la Educación, <http://stats.oecd.org/>.



La edad a la que se pasa del centro de enseñanza al trabajo se asocia con el final de la educación obligatoria –una medida política aplicada en todos los países de la OCDE para garantizar que los jóvenes sigan estudiando hasta una cierta edad al objeto de que desarrollen las competencias necesarias para integrarse satisfactoriamente en el mercado laboral–. Comparar la edad a la que termina la educación obligatoria con la proporción de jóvenes de entre 15 y 19 años en el sistema educativo en los diferentes países puede arrojar luz sobre la eficacia relativa de estas iniciativas. Por ejemplo, en Corea del Sur, Eslovenia y Grecia los porcentajes de matriculación de los jóvenes de 15 a 19 años son del 90 % o más, pese a que la educación obligatoria termina a los 14 años, la edad más baja de los países de la OCDE (OCDE, 2016a). En contraste, Chile es uno de los países de la OCDE cuya educación obligatoria concluye a una edad más avanzada (18 años), pero el porcentaje de matriculación de los jóvenes de 15 a 19 años es del 81 %, dando a entender que las tasas de abandono escolar son altas. Esto indica que la educación obligatoria por sí misma no garantiza que las personas permanezcan más tiempo en el sistema educativo. Para ser eficaz, la educación obligatoria debe ir acompañada de medidas que identifiquen y apoyen a los estudiantes en riesgo de dejar los estudios.

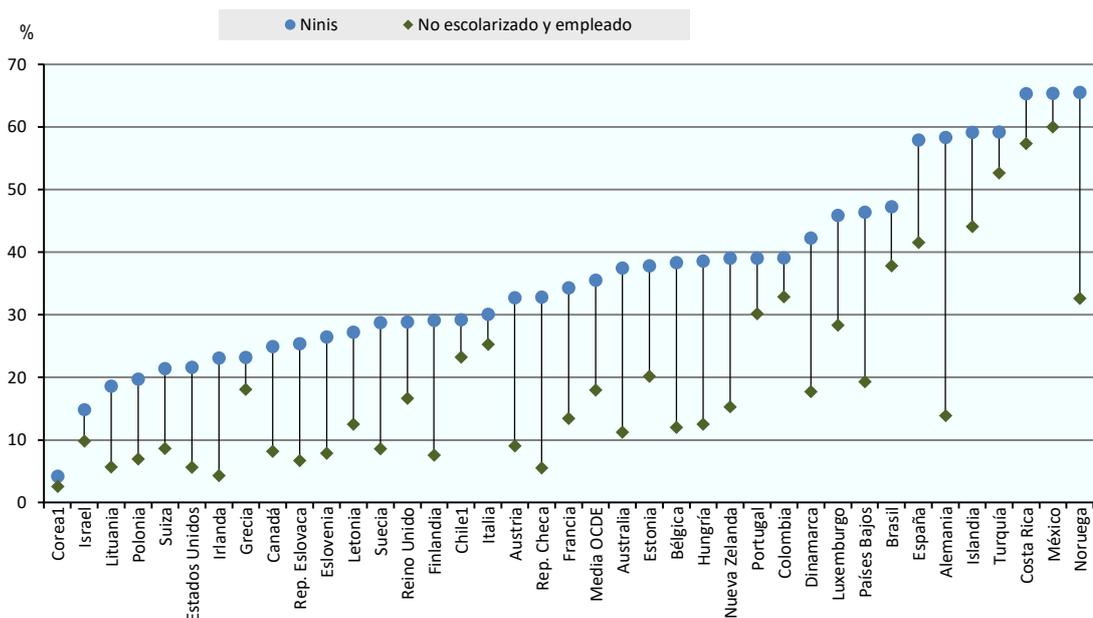
El bajo nivel educativo es un buen indicador de las dificultades de acceso al mercado laboral

La formación y las competencias son fundamentales para la empleabilidad, y en la actualidad se considera a menudo que una cualificación de educación secundaria superior es el mínimo necesario para prosperar en el mercado laboral y mantener la empleabilidad (OCDE, 2015b). Los jóvenes que abandonan los estudios antes de obtener un título de secundaria superior se enfrentan a un alto riesgo de sufrir desempleo. De media, en todos los países de la OCDE, aproximadamente la mitad de los jóvenes de 15 a 19 años que no cursan estudios no tiene un título de educación secundaria superior. Los porcentajes son del 23 % entre los jóvenes de 20 a 24 años y del 18 % en el segmento de 25 a 29 años respectivamente (OCDE, 2016b).

En todos los países de la OCDE las personas de 20 a 24 años superan la edad típica de graduación de la educación secundaria superior general, es decir, aquellos que no están escolarizados y no han completado la educación secundaria superior podrían retomar los estudios sobre todo por medio de programas de segunda oportunidad. La Figura 2 muestra que, de media, en todos los países de la OCDE el 36 % de los NINI de 20 a 24 años no ha completado la educación secundaria superior, mientras que la proporción es de aproximadamente la mitad entre los que tienen empleo (18 %). La mayor diferencia se observa en Alemania y Noruega: más de 30 puntos porcentuales entre ambos grupos. En cambio, en Corea del Sur, Grecia, Israel, Italia y México, la diferencia es igual o inferior a 5 puntos porcentuales. Esto puede explicarse por un nivel educativo más homogéneo en esos países y por un mercado laboral caracterizado por una amplia base de trabajadores poco cualificados.

Estas cifras sugieren que para los jóvenes sin formación secundaria superior es mucho más difícil encontrar trabajo y reintegrarse al sistema educativo. Es importante analizar la situación de los jóvenes para evitar que abandonen los estudios. Para aquellos que han

Figura 2. Porcentaje de jóvenes de 20 a 24 años sin título de educación secundaria superior: NINI y jóvenes no escolarizados con empleo (2015)



1. El año de referencia es 2013 en lugar de 2015.

Los países se clasifican en orden ascendente según el porcentaje de ninis de 20 a 24 años sin título de educación secundaria superior

Fuente: OCDE (2016), Base de datos Panorama de la Educación, <http://stats.oecd.org/>.



abandonado los estudios, es esencial facilitarles la reinserción en el sistema educativo y la formación complementaria, así como ayudarles en la búsqueda de un empleo. Entre el 13 % de los jóvenes de 15 a 19 años que han abandonado los estudios, solo el 49 % ha encontrado empleo, el 17 % está desempleado y el 34 % está inactivo (es decir, no busca activamente un empleo).

Muchos países han logrado estimular a los jóvenes con bajo nivel educativo alcanzado a continuar los estudios o a retomarlos

Dadas las dificultades de los jóvenes sin educación secundaria superior para acceder al empleo, en muchos países se han emprendido iniciativas para mantenerlos durante más tiempo en el sistema educativo o para reinsertarlos por medio de programas de segunda oportunidad, concebidos para animar a los jóvenes a retomar los estudios.

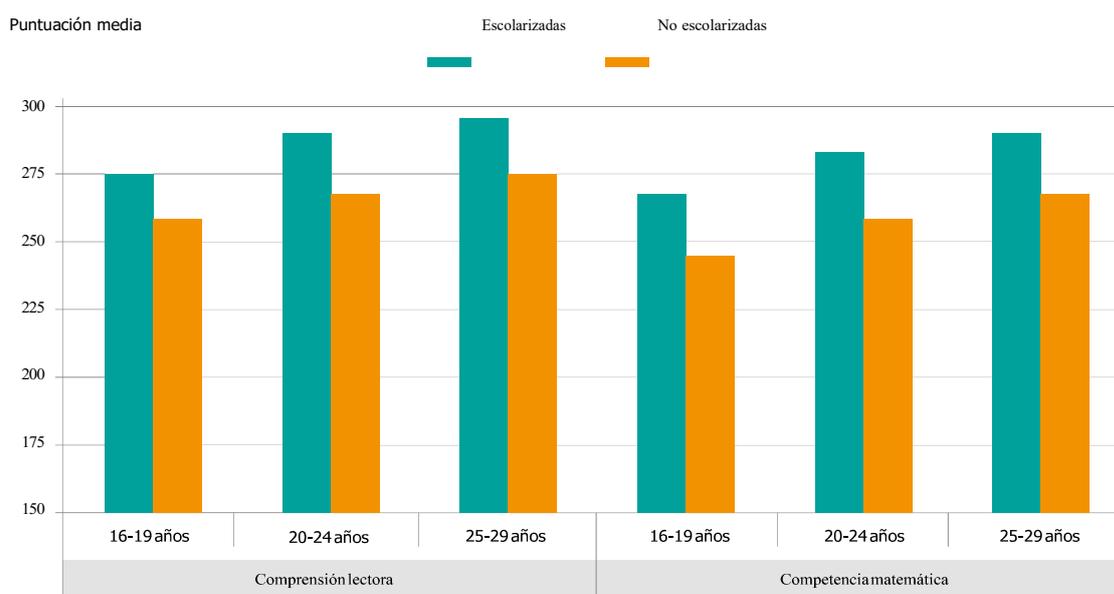
Esto se refleja en el aumento de la proporción de jóvenes con bajo nivel educativo alcanzado que sigue estudiando. Entre 2006 y 2015 el porcentaje de matriculación de los jóvenes de 15 a 29 años sin educación secundaria superior aumentó del 64 % al 70 % como promedio en todos los países de la OCDE. En Australia, España, Grecia, Irlanda, Israel, Italia, Portugal, Turquía y Reino Unido, el porcentaje aumentó en más de 10 puntos porcentuales durante ese periodo, mientras que, en un pequeño número de países, entre ellos Alemania, Dinamarca, Eslovenia, Finlandia, Hungría, Polonia, República Checa y Suecia, el porcentaje no ha variado. En Estonia y la República Eslovaca la proporción de jóvenes de entre 15 y 29 años que aún no ha obtenido un título de educación secundaria superior se redujo en unos 5 puntos porcentuales, lo que significa que sus sistemas educativos no fueron capaces de retener más adultos poco cualificados en 2015 que en 2006 (OCDE, 2016b).

Muchos países han cosechado buenos resultados no solo por haber animado a más personas a que retomen los estudios, sino también por mantenerlas en el sistema hasta que obtengan su título. En todos los países de la OCDE el porcentaje de jóvenes que termina la educación secundaria superior ha aumentado del 80 % al 85 % entre 2005 y 2014 (OCDE, 2016a).

La educación asegura el desarrollo continuo de las competencias

Los empleadores pueden ser reacios a contratar a jóvenes por su falta de experiencia laboral, por lo que los títulos y certificados les ayudan a decidirse a la hora de contratar personal. La contratación de personas con titulaciones superiores suele ser una garantía de mayores competencias. La Figura 3 se basa en datos de la Encuesta sobre las Competencias de la población Adulta, fruto del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de la población Adulta (PIAAC) de la OCDE, y muestra que en todos los grupos de edad encuestados las personas escolarizadas obtienen puntuaciones medias de comprensión lectora y matemáticas al menos 18 puntos más altas que las de las personas ajenas al ámbito educativo.

Figura 3. Puntuación media de comprensión lectora y competencia matemática, por edad y nivel educativo (2012 o 2015)



Observaciones: Véase OCDE (2013), *OECD Skills Outlook 2013: First Results from the Survey of Adult Skills* para más información sobre la interpretación de la puntuación de comprensión lectora y matemáticas.

Fuente: OCDE (2012, 2015), *Encuesta sobre las Competencias de la población Adulta (PIAAC)*, www.oecd.org/skills/piaac/ publicdataandanalysis.



Esto representa un problema muy grave para los jóvenes de 16 a 19 años, que afrontan los mayores obstáculos en el mercado laboral: los que están escolarizados tienen competencias de comprensión lectora y matemáticas equivalentes a unos 2,5 años adicionales más de formación en comparación con los no escolarizados. Esto puede explicarse por un efecto de selección, en base al cual las personas más cualificadas tienden a permanecer en el sistema educativo, mientras que las de menores aptitudes entran en el mercado laboral o se convierten en NINI. También cabe señalar que la brecha de cualificaciones sigue siendo estadísticamente significativa incluso cuando se considera el nivel de estudios, lo que sugiere que la diferencia en los niveles de cualificación también puede explicarse por un proceso de rápida pérdida de competencias cuando estas no se aplican al empleo.

Al realizar la transición entre el centro de enseñanza y el mercado laboral, los jóvenes pueden enfrentarse a situaciones diferentes, cada una de las cuales debe ir acompañada de una respuesta política específica. En promedio, en los países de la OCDE, del 55 % de jóvenes de 20 a 24 años que ha abandonado los estudios, el 69 % está empleado, el 14 % está desempleado y el 17 % inactivo (OCDE, 2016b). Las personas que se incorporan al mercado laboral pueden tener dificultades para desarrollar y transferir a su nuevo empleo las competencias que han adquirido en el ámbito de la educación. Una estrecha cooperación entre centros educativos y empleadores a través de prácticas de fin de carrera o programas duales, que compaginen el estudio y el trabajo, puede ayudar a dotar al alumnado de las competencias que precisa el mercado laboral y contribuir a facilitar su transición entre el centro educativo y el trabajo. Deberían fomentarse las oportunidades de formación en el trabajo, la tutoría y la tutoría inversa para garantizar que las competencias no se rebajen o infrautilicen en el mercado laboral. Para los desempleados, la asistencia en la búsqueda de empleo puede prevenir la desmotivación. Por último, la población inactiva se refiere a los que han dejado de buscar trabajo porque creen que no hay oportunidades de empleo para ellos, los llamados "trabajadores desanimados" (Eurofound, 2016). Se trata de una categoría que reviste una especial gravedad, dado que estas personas quedan fuera de todos los sistemas de seguimiento social y formación y desaparecen del radar de la política educativa y social. Es fundamental identificar a los diferentes grupos y diseñar políticas que los vuelvan a implicar en su formación o en el mercado laboral para hacer frente a la exclusión social.

Conclusiones: La transición entre el centro de enseñanza y el trabajo puede ser un periodo difícil asociado con períodos de desempleo. Los datos muestran que las personas que abandonan prematuramente el sistema de enseñanza tienen comparativamente menos competencias y un bajo nivel educativo, y son los que afrontan mayores dificultades en el mercado laboral frente a sus compañeros que continuaron sus estudios durante más tiempo. Deberían emprenderse iniciativas para garantizar que las personas permanecen escolarizadas hasta que completen al menos la educación secundaria superior, considerada el umbral mínimo para prosperar en el mercado laboral. Permanecer en el sistema educativo no solo proporciona un nivel educativo más alto, sino que también fomenta las competencias necesarias que garantizan una transición satisfactoria al mercado laboral.



Referencias

- Eurofound (2016), Exploring the Diversity of NEETs, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, http://dx.doi.org/10.2806/62307.
OECD (2017), 'LFS by sex and age', Labour Force Statistics database, http://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=LFS_D (consultado el 3 de agosto de 2017).
OCDE (2016a), PanoramadelaEducación2016:Indicadoresde la OCDE, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/eag-2016-en.
OECD (2016b), 'Transition from school to work', Base de datos Panorama de la Educación, http://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=EAG_TRANS (consultado el 3 de agosto de 2017).
OCDE (2015a), OECD Skills Outlook 2015: Youth, Skills and Employability, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/9789264234178-en.
OCDE (2015b), 'What are the advantages today of having an upper secondary qualification' Education Indicators in Focus, No. 34, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/5jrw5p4jn426-en.
OCDE (2013), OECD Skills Outlook 2013: First Results from the Survey of Adult Skills, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/9789264204256-en.
OCDE (2012, 2015), Basededatosde la Encuestasobre las Competencias de la población Adulta (PIAAC), OCDE, www.oecd.org/skills/piaac/publicdataandanalysis.

Contacte con:

Simon Normandeau (simon.normandeau@oecd.org) y Markus Schwabe (markus.schwabe@oecd.org)

Visite:

- www.educacionyfp.gob.es/inee/indicadores/indicadores-internacionales/ocde.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/educacion-indicators-in-focus/2018.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/pisa-in-focus.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/teaching-in-focus.html

En el próximo número:

¿Cuáles son los campos de estudio más populares y sus resultados en el mercado laboral?

Créditos fotográficos: © Ghislain & Marie David de Lossy/Cultura/Getty Images
El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.
Este documento y cualquier mapa incluido en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.
Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.
Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.

